

# LA VENONA MEXICANA

STEPHEN SCHWARTZ

La palabra *Venona* no significa nada. Se trata de un nombre cifrado, inventado por profesionales del espionaje norteamericano para encubrir uno de los más notables episodios en la historia del siglo XX; el desciframiento de cerca de 2,200 comunicaciones secretas, registradas de 1940 a 1948 entre Moscú y estaciones de inteligencia soviéticas (comerciales, diplomáticas, pertenecientes a la inteligencia militar como la NKVD/KGB y la GRU naval y militar) en todo el mundo. A medida que los descifradores militares norteamericanos llevaban a cabo su trabajo, iniciado a principios de la Segunda Guerra Mundial, el proyecto sería sucesivamente conocido bajo diversos nombres, escogidos por funcionarios norteamericanos y británicos a fin de mantenerlo bajo el máximo nivel de confidencialidad; entre otros, ACORN, BRIDE, DINAR, DRUG, EIDER, JADE y TRINE.

Entre los académicos y periodistas norteamericanos se sabía de la existencia de *Venona* por lo menos desde hacía 30 años; a mediados de los sesenta los historiadores especializados en la respuesta norteamericana a las actividades de la KGB revelaron la existencia de un cuerpo de mensajes que daban sustento a las acusaciones contra el matrimonio Rosenberg, Alger Hiss y otros agentes soviéticos. Con todo, se entendía que las autoridades norteamericanas jamás habían utilizado abiertamente la información de *Venona* para apoyar a la fiscalía en dichos casos, y se daba por sentado que habrían de pasar muchos años antes de que salieran a la luz pública mayores detalles.

De cualquier modo, la caída de la Unión Soviética, la apertura parcial de los archivos de Moscú y otras consideraciones llevaron a la Agencia de Seguridad Nacional de los EE.UU., organismo encargado de asuntos de espionaje relacionados con la electrónica y la codificación, a iniciar la publicación del archivo *Venona* en 1994. La primera de cinco revelaciones incluía mensajes relativos al espionaje atómico durante la Segunda Guerra Mundial. Otras cuatro publicaciones, que concluyeron en 1996, incluían materiales provenientes principalmente de

las sedes de la KGB en Londres, Estocolmo, Nueva York, Washington, San Francisco y la Ciudad de México, así como de las estaciones de la GRU y de la GRU naval en Londres, Nueva York y Washington.

La historiografía especializada en espionaje soviético posterior a 1989 ha tendido a distinguir entre la obra de los académicos europeos, que se han concentrado en el estalinismo de la década de los treinta y sus efectos en el Comintern, y la de los expertos norteamericanos interesados de manera casi exclusiva en la Guerra Fría. Para México y España la más importante, por mucho, de las publicaciones del archivo *Venona* ha sido la cuarta, dada a la luz en el verano de 1996 y que comprende 850 mensajes que incluían comunicaciones con Moscú de la KGB en la Ciudad de México y San Francisco. Las comunicaciones provenientes de México revelan la naturaleza notablemente obsesiva de las operaciones clandestinas soviéticas y la magnitud de su penetración y manipulación en América Latina, que involucraron a la comunidad del exilio republicano español así como a muchos prominentes intelectuales además de a los propios partidos comunistas de México, Chile, Cuba y otros países.

El archivo *Venona* evidencia el grado de criminalidad de los agentes internacionales soviéticos, quienes operaron a lo largo del mundo, en la costa del Pacífico de los EE.UU. no menos que en México o Colombia, como si se encontraran en su propio territorio. Estos agentes persiguieron, secuestraron y asesinaron a ciudadanos rusos que habían escapado del régimen de terror de Stalin, saquearon los secretos de empresas industriales y científicas y corrompieron a personal político y militar extranjero.

## LA SEMIÓTICA DE VENONA

Antes de pasar revista a los hitos de la "Venona mexicana" convendría discutir la semiótica más profunda de *Venona*. El archivo *Venona* es un conglomerado de textos que de manera singular se prestan a un análisis de corte posmoderno, aún cuando pocos críticos literarios contemporáneos o teóricos

académicos parezcan estar dispuestos a acometer una tarea semejante. La índole y "forma" de las comunicaciones arrojan luz sobre los procesos mentales y hábitos estructurales que conformaban las actividades de la KGB; además, mucho del vocabulario de los códigos de seguridad encontrados en el archivo Venona dejan ver elementos subtextuales curiosos y hasta divertidos.

Por ejemplo, en la mayor parte del archivo Venona se designa a los Estados Unidos como "el país", y a sus ciudades con los nombres de las grandes capitales de las extintas civilizaciones fenicia y cartaginesa. Washington es "Cartago", Nueva York es "Tiro" y San Francisco, jocosamente, "Babilonia". Tal vez por asociación, Londres aparece como "Sidón", aunque Gran Bretaña es, previsiblemente, "la isla". Canadá es "Bosquelandia" (Lesovia), mientras que México figura principalmente como "el campo" o "la zona rural". Un nuevo término, "la aldea", figura en forma reiterada a partir de 1944 y al parecer se refiere a Guatemala.

Para ilustrar su desprecio por las autoridades norteamericanas, la etiqueta elegida por la KGB para designar a la Oficina de Servicios Estratégicos u O.S.S., predecesora de la C.I.A., es "la cabaña de madera", mientras que la Oficina de Investigación Federal o F.B.I. es "la choza". La intención pareciera ser subrayar la naturaleza primitiva de las agencias de seguridad norteamericanas comparadas con las poderosas organizaciones soviéticas. Otras agencias policíacas

extranjeras (incluso las de México y Guatemala) son designadas "la competencia"; el espionaje británico es respetuosamente denominado "la competencia isleña", sin que ello implique una descripción maliciosa. La organización de espionaje militar soviético, GRU u Oficina Principal de Espionaje del Ejército Rojo, aparece con su mote tradicional: "los vecinos".

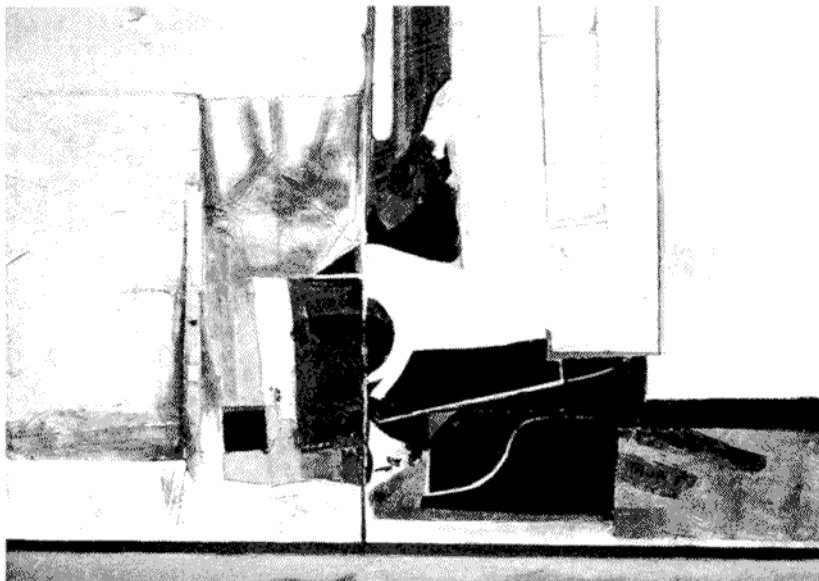
El partido comunista local de la mayor parte de los países es "la corporación", mientras que sus miembros son designados siempre con un término excepcionalmente revelador: "los compatriotas" o "los connacionales", equivalentes al vocablo yiddish *landsman*.

El "gobierno" republicano español en el exilio encabezado por Juan Negrín, el Fidel Castro de la época, es conocido como "la construcción". Al lidiar con blancos no gubernamentales la KGB se entregó a una siniestra comedia, refiriéndose a los trotskistas como "mofetas" y a los sionistas como "ratas".

Los *klichki* o alias individuales asignados a sus agentes reflejan a veces un sentido del humor igualmente macabro, aun cuando la mayor parte de los "trabajadores" comunes y corrientes portaban *klichki* sin connotaciones particularmente obvias. Por ejemplo, el temible Lavrenti Petrovich Beria, jefe máximo de la KGB, era tan sólo "Petrov". El embajador soviético en México, Constantin Umansky, era "el redactor", probablemente para aludir a sus actividades anteriores como corresponsal extranjero.

No obstante, a Pavel Mikhailov, un sobresaliente

espía y contrabandista de la GRU *resident* en Nueva York, le fue otorgado el prestigioso alias de "Moliere". En cambio, Grigori Kheifitz, *resident* de la KGB en San Francisco, era conocido como "Caronte" en homenaje al proverbial barquero de los muertos, un *klichka* pavorosamente apropiado, habida cuenta de que gran parte de sus funciones involucraban la captura y reembarco a Rusia y a una muerte segu-



ra de los marinos que habían desertado de barcos soviéticos anclados en los puertos norteamericanos del Pacífico.

#### LA CONJURA PARA LIBERAR A MERCADER

Pese a que la KGB no estableció una *rezidentura* en la Ciudad de México hasta 1943, muchas comunicaciones de Nueva York a Moscú trataban, antes de esa fecha, asuntos relativos a la República Mexicana. En la Ciudad de México el operador más importante de la KGB era ni más ni menos que Jaime Raimon Mercader del Río, el asesino de León Trotsky, encarcelado desde el crimen de 1940. Mercader era conocido como el "Gnomo" y como "Rita", un ejemplo de androginia para fines de ciframiento.

Desde el inicio de sus operaciones la *rezidentura* de la Ciudad de México dio prioridad a los planes para sacar a Mercader de la cárcel. Dicho proyecto fue cifrado en forma múltiple, utilizando un fraseo codificado suplementario, e involucró planes paralelos para una fuga violenta o una escapatoria mediante la corrupción de funcionarios mexicanos. La existencia de tales tentativas por parte de la KGB en México es un hecho bien conocido.

El primer mensaje relativo a los esfuerzos para lograr la fuga de Mercader, transmitidos desde la Ciudad de México a Moscú el 23 de diciembre de 1943, se refiere al rescate de Mercader como una "cirugía". Esta terminología se deriva del uso común que se daba al término "hospital" para referirse a una prisión en la vieja jerga de los conspiradores revolucionarios; una sentencia penitenciaria se convertía así en una "enfermedad" o una "estancia en el hospital"; sin embargo, mensajes posteriores, fechados los días 29 y 30 de diciembre de 1943 y el 3 de enero de 1944, muestran un sistema completamente nuevo de frases encubiertas.

El plan integral para liberar a Mercader sería rebautizado como "la reparación", y más tarde "el logro". El "hospital" se convirtió en "el laboratorio", un plan en "la mezcla", una corte de justicia en "la bodega", un camino o una ruta en una "teoría", una reducción del número de celadores era una "baja en la temperatura", una casa era un "autor"; un coche, un "refresco", y los agentes mexicanos, "los científicos".

En lo que constituye un uso adicional del peculiar sentido del humor de la KGB, el contrabando se designa como "transmisión directa" y el cohecho es descrito como "poner a prueba". Mensajes posteriores revelan una vuelta al uso del término "hospital" para designar en forma codificada a la penitenciaría de Lecumberri donde Mercader estaba preso.

La nómina de "científicos" mexicanos controlados por la KGB incluye muchos nombres. Rosendo

Gómez Lorenzo, editor del semanario *Tiempo*, aparece bajo el alias "Wolf"; su ex-esposa, la doctora en medicina Esther Chapa, una comunista con nexos con la Penitenciaría Federal en la Ciudad de México que había atendido a Mercader y era considerada una figura clave en el plan de evasión del asesino, estaba codificada como "Lata". La operación habría de beneficiarse del contacto de otro simpatizante pro-soviético, el doctor Javier Rojo Gómez, quien en alguna época había sido gobernador del Estado de Hidalgo, codificado como el "leopardo de las nieves". Un individuo bautizado como "caballo de ajedrez", fue probablemente el pintor David Alfaro Siqueiros, quien escapó a Chile después del primer ataque frustrado a la casa de Trotsky en la calle de Viena, Coyoacán, en mayo de 1940. El inquieto Vicente Lombardo Toledano aparece como "Sh...". Sus actividades fueron parcialmente resguardadas de indiscreciones posibles por una orden especial del General Pavel M. Fitin, conocido como "Viktor", cabeza operativa de las actividades extranjeras de la KGB, quien ordenó desde Moscú que Lombardo se encontrara directamente con el embajador soviético Umansky.

Las comunicaciones telegráficas y de superficie entre Moscú y la Ciudad de México fueron complementadas por transmisiones radiales clandestinas, enviadas desde Khabarovsk, en Siberia, así como desde la capital soviética.

Una agente de la KGB especialmente activa, la exiliada española Margarita Nelken, fue codificada con el sobrenombre de "Amor". Sus tareas fueron considerables e incluyeron una misión como enlace, descrita en un mensaje fechado el 31 de marzo de 1944, con un blanco desconocido, "Mateo", utilizado para explorar una propuesta para el establecimiento de un aparato independiente, controlado exclusivamente por la KGB, para llevar a cabo cruces fronterizos ilegales de México a los EE.UU.

Nelken fue sólo una entre un gran número de republicanos españoles que trabajaban como agentes soviéticos en México y los EE.UU. Estaba ligada a la conspiración para liberar a Mercader, así como a "Klava" o Caridad Mercader, la madre del asesino. La propia "Klava" sería la eventual destinataria de numerosos mensajes provenientes de Moscú, algunos relativos a sus otros hijos, Luis (que vivía en esa época en Rusia) y Jorge (hallado vivo al final de la guerra en un campo de concentración nazi). Otro activo de la KGB de origen español fue Julio Alvarez del Vayo, antiguo ministro en el gabinete de Negrín. Los comunicados de Venona revelan también la magnitud de pugnas sectarias entre los líderes exiliados del Partido Comunista Español, lo que llevó a Moscú a temer que las murmuraciones entre los cau-

---

dillos españoles del partido pudieran poner en entredicho el operativo destinado a liberar a Mercader.

Junto a los republicanos españoles, un número considerable de chilenos aparecen en las comunicaciones de Venona, comenzando en mayo de 1942 con Pablo Neruda, su sucesor como cónsul chileno en la Ciudad de México Luis Enrique Delano y el comunista Carlos Contreras Labarca.

#### EL CASO DEL GENERAL CALVO RAMÍREZ

El 11 de abril de 1944, la KGB de la Ciudad de México transmitió uno de sus mensajes más escandalosos desde una perspectiva mexicana. Un informe de Fitin refería contactos con el General Brigadier del Ejército Mexicano Roberto Calvo Ramírez, comandante de las fuerzas de defensa costera en Baja California Norte, cuyos cuarteles generales estaban en Ensenada. Calvo Ramírez fue bautizado con el alias "Zapata", ya que había luchado en los destacamentos revolucionarios de éste. Calvo Ramírez fue valorado adicionalmente como un "viejo y entusiasta partidario" de los rusos y de Stalin, así como un miembro de larga data de la sociedad de amigos de la Unión Soviética. "Medio comunista, medio anarquista, un hombre valiente y astuto", se decía que Calvo Ramírez se había reunido con agentes de la KGB en repetidas ocasiones, cada vez que visitaba la Ciudad de México.

Una semana más tarde, el 18 de abril de 1944, la KGB de la Ciudad de México informaba, con respecto a Calvo Ramírez, que "Sh..." o Lombardo Toledano "le dio un excelente reconocimiento como una persona consagrada a la revolución", a la extrema izquierda del círculo íntimo de Lázaro Cárdenas, y como alguien que "odia a los estadounidenses y a los reaccionarios locales". Al principio, el principal interés soviético en Calvo Ramírez parecía involucrar la presencia, cerca de Ensenada, de una comunidad de rusos, "los viejos creyentes", los *Dukhobori* o Soldados Espirituales, que habían emigrado allí durante la primera década del siglo XX.

Sin embargo, dos meses después, el 26 de junio de 1944, Calvo Ramírez se había transformado en un factor principal para los cruces fronterizos ilegales. "Elsa", la esposa supuesta de un agente de la KGB que aparentaba ser un refugiado republicano español, Antonio Gómez Deans ("Oliver"), fue introducida clandestinamente a la costa Oeste de los Estados Unidos, y debía cruzar después hacia México, con un acta de nacimiento mexicana falsificada.

Lev A. Tarazov ("Yuri"), primer secretario de la embajada soviética y *resident* de la KGB en México, escribió que "si para cuando ella llegue a la costa Oeste consiga visitar a "Zapata" (Calvo Ramírez)...

entonces el asunto de lograr que ella cruce la frontera será enormemente simplificado".

#### NATALIA SEDOVA TROTSKY Y OTRAS OBSESIONES SOVIÉTICAS

El cohecho soviético a Calvo Ramírez, como la conjura para liberar a Mercader, constituyeron flagrantes violaciones a la soberanía nacional mexicana. Estos incidentes se desarrollaron en un contexto de abuso continuo de los pasaportes mexicanos, las agencias gubernamentales y resguardos para fines conspirativos. Los espías soviéticos eran enviados al "campo" para establecer "leyendas" o falsas identidades para ellos, en anticipación de su ingreso seguro a los Estados Unidos y Gran Bretaña.

Para estos fines, según un mensaje de Moscú a la Ciudad de México con fecha 10 septiembre de 1944, los documentos de identidad mexicanos o guatemaltecos eran considerados preferibles a los canadienses, probablemente debido a que la autenticidad de estos últimos era más fácil de verificar. Finalmente, la Ciudad de México también fue útil como un lugar al alcance para comprar cámaras Leica, las preferidas del espía. (En 1944 diez Leicas con sus respectivos equipos de lentes fueron comprados en México y enviados a Washington D.C. para el uso de Anatoli Gromov, un alto funcionario del espionaje soviético en territorio norteamericano.)

Pero la KGB también mantenía un interés obsesivo en muchos otros blancos políticos en territorio mexicano. Las comunicaciones de Venona indican notoriamente la preocupación de la KGB por las actividades de la Unión Nacional Sinarquista y el Partido Acción Nacional, ambos objeto de ataques frecuentes en la prensa controlada por los comunistas, como el diario *El Popular*, cuyos corresponsales eran controlados a través de los comunicados de Venona.

La larga lista de enemigos de la Unión Soviética es elocuentemente presentada en un mensaje de Moscú a la Ciudad de México, fechado el 11 de junio de 1945, pocos días antes del multitudinario "Desfile de la Victoria" programado en Moscú para celebrar la derrota de Hitler. Este comunicado, enviado igualmente a estaciones de la KGB en Argel, Bogotá, Bruselas, Londres, Montevideo, Nueva York, Ottawa, París, San Francisco, Tokio, Washington y Zagreb, prohibía la expedición de visas a cualquier extranjero que no fuera diplomático por un periodo de diez días entre el 15 y el 25 de junio.

El comunicado exigía adicionalmente una vigilancia especial con el fin de evitar que cualquiera de los siguientes elementos pudieran utilizar la ocasión de las celebraciones para infiltrarse en la

Unión Soviética "en misiones terroristas": emigrados blancos, nacionalistas (esto es, ucranianos o armenios), trotskistas, sionistas, eclesiásticos, veteranos de las "legiones nacionales", mencheviques, social revolucionarios, anarquistas, demócratas constitucionales y monárquicos. Un mensaje posterior llamaba al rastreo y análisis de la presencia en la Ciudad de México (sin duda extremadamente exigua) de rusos, ucranianos, bielorrusos, armenios, georgianos, montañeses, del Cáucaso septentrional, asiáticos del Centro y bálticos que hubieran emigrado desde la URSS.

Que la mayor parte de estos elementos "antisoviéticos" estuvieran política y organizativamente al borde de la extinción para 1945, y que tuvieran escasa o nula trayectoria en México, para no hablar de Bogotá o Montevideo, parece haber sido irrelevante para el Alto Mando de la KGB en Moscú. En cualquier caso, miles de refugiados del ejército soviético habían buscado permanecer en Europa Occidental, y algunos habrían buscado escapar al Hemisferio Occidental. Los exiliados polacos en México también fueron vigilados y escrutados a fin de determinar su utilidad en operaciones clandestinas. No obstante, las aprensiones de Moscú respecto a agrupaciones tan marginales parecen ciertamente exageradas. Como un ejemplo adicional, Moscú ordenó el 21 de febrero de 1945 a la KGB de la Ciudad de México que informara sobre "la reacción en círculos armenios", presumiblemente en la capital, a un sínodo de la Iglesia Ortodoxa Armenia celebrado en el monasterio de Echmiadzin en Armenia.

El carácter irracional de las órdenes de la KGB es igualmente patente en la continua persecución de Natalia Ivanovna Sedova, la viuda aislada y psicológicamente afectada del asesinato Trotsky.

Tras el asesinato de 1940, Sedova siguió residiendo durante otros veinte años en la pequeña "casa" de la calle de Viena, que, salvo por sus jardines amurallados, parecía más una cabaña de piedra que una casa, un espacio estrecho y de algún modo claustrofóbico que la pareja había habitado por espacio de un año y medio antes del asesinato. Su círculo era pequeño. Aparte de militantes trotskistas como el escritor mexicano Manuel Fernández Grandizo (G. Munis), y otros exiliados como Víctor Serge, Sedova recibía pocos visitantes y virtualmente ninguna influencia proveniente del exterior. Aún así, la KGB se mantenía rigurosamente al tanto de sus actividades.

La red establecida por la KGB con el objeto de sacar a Mercader de la cárcel se extendía a los confines más remotos, con algunos mensajes enviados desde Bogotá y San Francisco, reflejando la preocupación de que "el logro" se pospusiera más allá de lo originalmente programado. Análogamente, la persecu-

sión de Natalia Sedova se manifestaba en mensajes enviados por la KGB de Nueva York, desde donde se dirigía la penetración del movimiento trotskista, mediante la utilización de un número de agentes excepcionalmente siniestros.

Uno de estos era seguramente Mordechai Zborowski ("Tulipán" o "Kant"), un judío ucraniano, por entonces con poco más de treinta años, que trabajaba como investigador de antropología en Nueva York mientras perseguía desertores soviéticos. Antes de su huida a los Estados Unidos en 1940, desde la Europa desgarrada por la guerra, Zborowski había sido responsable del robo de una parte de los archivos de Trotsky en París, así como del metódico envenenamiento de su hijo, Leon Sedov, cuya confianza había ganado. Asimismo, Zborowski había trabajado como cómplice en la preparación de los asesinatos perpetrados por la KGB en Europa Occidental de Ignacy Porecki Reiss, el funcionario de espionaje soviético más prominente que jamás hubo desertado, y del autor catalán Andreu Nin Pérez, dirigente del partido marxista disidente español, el POUM y los militantes trotskistas Hans Freund, Erwin Wolf y Rudolf Klement.

Para la persecución de Natalia Sedova la KGB asignó a un agente más joven y audaz que Zborowski, pero no menos engañoso y siniestro: Floyd Cleveland Miller, también conocido como Michael Cort, identificado en la red de Venona como "KhE...", ensalzado como "nuestro estimable aprendiz" o agente meritorio. Este ser maligno había infiltrado el movimiento trotskista, aparentando ser investigador y escritor. El 20 de mayo de 1944, la KGB de Nueva York informó de los preparativos de viaje de "KhE..." a México, a donde debía ir, según convenció a los trotskistas, para tratarse una bronquitis. También consideró la posibilidad de quedarse en casa de "La Vieja"

Seis días después un mensaje de la KGB de Nueva York expuso la urgencia de ésta misión. Los agentes soviéticos interceptaron una carta de Duncan Ferguson, un trotskista que trabajaba como secretario y guardaespaldas de Sedova, a Rose Karner, esposa del dirigente trotskista James P. Cannon. Ferguson refería sus tentativas por convencer a Sedova de que tomara un descanso en Cuernavaca o Acapulco mientras se llevaran a cabo modificaciones a la casa. Otro trotskista neoyorquino, Morris Lewitt, había discutido la situación de Sedova con "KhE...", y éste había ofrecido acompañar a la viuda a Acapulco. En otro comentario, más amenazante, "KhE..." también sugirió que podría llevar a Sedova al otro lado de la frontera, a una propiedad en Tejas, propiedad de su madre.

La KGB valoró altamente ésta misión como una

oportunidad para que su agente se "familiarice en detalle con el entorno de 'La Vieja'" y para conocer las actividades de los escasos y aislados trotskistas mexicanos. Aparentemente, "KhE..." no era el único espía activo en el ámbito cercano a Sedova.

Su trabajo no fue facilitado por los métodos ocasionalmente torpes de la KGB de Moscú. Un encuentro entre agentes soviéticos fue arreglado desde Moscú en un local en el centro de la Ciudad de México perfectamente visible desde un café donde "todos los emigrados políticos" se reunían regularmente. Esto llevó a la oficina de la KGB en México a protestar e insistir en que el encuentro fuera arreglado según consideraciones locales antes que exigencias remotas.

Tampoco fue "KhE..." el único agente asignado para trabajar contra el medio más amplio de disidentes izquierdistas extranjeros residentes en la Ciudad de México. El 29 de junio de 1944, Tarasov le informó desde México a Fitin que Victori Sala, codificado como "Jota", había entrado en escena. Sala era descrito en este mensaje como el operador de un aparato secreto en Barcelona durante la guerra civil española, conducida "entre las mofetas", aún cuando se trate, sin duda, de una referencia al POUM antes que al minúsculo grupo de trotskistas españoles. Se afirmaba también que Sala había establecido un grupo de vigilancia en la Cataluña en guerra. De acuerdo con Tarasov, Sala había sido tan importante en Barcelona que reportaba directamente al polémico funcionario de la KGB Lev Lazrevich Feldbin, alias "Orlov", alias "El Sueco", quien dirigió el asesinato, pero que posteriormente defeccionó al Oeste.

Sala, el catalán, había sido miembro del grupo predecesor del POUM, el Bloc Obrer i Camperol, dirigido por Joaquín Maurín. Fue uno de los muy pocos bloquistas que se pasaron a las filas de los comunistas "oficiales", siendo recompensado durante la guerra española con un puesto de policía en Barcelona. Sala era conocido como "el bien vestido" que había ayudado a sembrar falsas evidencias en un fallido proceso fraudulento contra los líderes del POUM en Barcelona en 1938. Tarasov lo consideraba toda una adquisición para el equipo de la KGB en México, y por tanto solicitó que "Fitin busque integrar a J en nuestro trabajo con las mofetas, y en el establecimiento de un grupo para rastrear gente y con fines de vigilancia externa, de la que tenemos gran necesidad".

(De cualquier modo, debe tenerse en cuenta que, según el periodista y antiguo militante del POUM Víctor Alba, la presencia de Sala en la Ciudad de México pasó inadvertida entre los poumistas. Alba consideraba que si alguna personalidad del POUM podía haber sido blanco de Sala, debió ser Julián

Gómez Gorkin, quien fue herido en un ataque masivo estalinista dentro de un mítin en la Ciudad de México. Alba consideraba que el propio POUM no era una fuerza significativa en la capital. Por otra parte, Alba afirma que la KGB pudo haber intentado utilizar a Sala contra un pequeño grupo de trotskistas mexicanos.)

Para Moscú, dicho trabajo era trascendental no sólo en sí mismo, sino también para el progreso de la conjura para liberar a Mercader que seguía vigente. Durante algún tiempo, la KGB México temió que los trotskistas estuvieran vigilándola, pero dicha aprensión estaba fundada en un informe falso. Con todo, el proyecto del "Gnomo" se había desarrollado con increíble detalle, considerando incluso la adquisición de una lancha de motor, aunque fue interferido por las fallas en materia de seguridad de Lombardo Toledano y otros. Mientras tanto se hacían planes para que el proyecto fuera transferido a una "autoridad superior", mediante la constitución de un nuevo dispositivo paralelo, que involucraba al principal agente dentro de la prisión, la doctora Chapa ("Lata").

#### LA MUERTE DE OUMANSKY Y SUS CONSECUENCIAS

El 25 de enero de 1945, el diplomático soviético Constantin Oumansky ("El Redactor") murió en un accidente aéreo, camino a Costa Rica, donde debía presentar sus cartas credenciales como Embajador. En las siguientes semanas, Moscú ordenó tomar medidas especiales para reforzar las operaciones de la sede de la KGB en la Ciudad de México. Un mensaje muy elocuente de parte de Moscú, fechado el 2 de marzo de 1945, exigía un control más firme de todos los operativos, una disciplina más férrea de los agentes y el monitoreo del trabajo y la confiabilidad de las redes existentes.

Los encuentros con Margarita Nelken debían tener lugar no más de "una vez cada dos o tres meses", pese a que su hijo Santiago, como se informa en un comunicado del acervo *Venona*, había muerto combatiendo con el Ejército soviético, y a que las medallas que se le habían conferido póstumamente habían sido enviadas a México para entregársele a ella. Asimismo se expidieron advertencias contra los esfuerzos de contrainteligencia por parte de Gran Bretaña y Guatemala, pues ambos países contaban con agentes infiltrados en México.

"Mantenga los ojos abiertos y examine la situación, utilice sus operadores con mayor temeridad, ejerza un control general de la *residencia*, pero acuda a reuniones sólo en casos excepcionales", especificaba el cuartel general de la KGB. "Establezca

nuevos contactos personales con la vieja red de agentes sólo con nuestro permiso”.

A todas luces, la conjura para liberar a Mercader languidecía, y la partida de “Klava”, su madre, de México a su nativa Cuba debía apresurarse. Una semana más tarde, en un mensaje fechado los días 9 y 10 de marzo de 1945, Moscú insistió, alegando preocupación por su seguridad física, en que “la presencia de Klava en el campo complica gravemente el proyecto Gnomo”; es decir, que la madre de Mercader se habría entrometido en el plan para su fuga. Hace mucho tiempo se confirmó que Caridad Mercader había buscado, en forma obsesiva, promover ella misma el proyecto de evasión.

En efecto, el operativo completo parecía haber caído en el desorden más absoluto. Un comunicado de la KGB de San Francisco dirigido a Beria (“Petrov”) en Moscú, con fecha 19 de agosto de 1944, hace una amplia crítica a Tarasov (“Yuri”), el *resident* en la Ciudad de México, y a su manejo del plan de fuga de “Gnomo”. Dicho informe, firmado por el *resident* en San Francisco, Grigori Pavlovich Kasparov, codificado como “Regalo”, vituperaba a Tarasov por su “conducción despreocupada en el caso Gnomo”, que no inspiraba confianza en la capacidad de Tarasov para cumplir las tareas que le habían sido asignadas.

“Trabajar junto a él me ha demostrado que el caso está en manos inexpertas y poco decididas” se quejaba Kasparov. Tarasov había “abandonado el trabajo y conducido 90 kilómetros a su cabaña campestre durante 2 o 3 días, impidiéndome coordinar asuntos urgentes”. Kasparov había buscado “acelerar la salida de Gnomo” de la cárcel, pero Tarasov había desperdiciado tiempo en “interminables ejercicios peligrosos e imprudentes”. Tarasov se daba la gran vida. Había alquilado una casa con jardín, contratado servidumbre... e iniciado la cría de aves de corral, pericos y otros pájaros”.

Además, “el comportamiento grosero y desconsiderado” de Tarasov había provocado hostilidad entre el equipo de la KGB, y Tarasov se había opuesto sistemáticamente a las decisiones tomadas por el embajador soviético Omansky, que había solicitado a Kasparov, cuya *residentura* en San Francisco había rebasado en importancia a la de la Ciudad de México dentro de la jerarquía de la KGB, que transmitiera a la alta dirigencia su opinión de que “si Tarasov no altera su línea de conducta, se verá obligado a plantear su inmediata salida. Considero que en el mejor interés de nuestros asuntos ‘Yuri’ debe ser reconvenido para que se comporte de una manera menos irresponsable” declaró Kasparov”.

Varios mensajes más, fechados en 1945, expresan preocupación por la madre de Mercader y sus necesi-

dades. El general Calvo Ramírez era considerado ahora una figura clave dentro de la red de agentes mexicanos y, presumiblemente, para el rescate de Mercader. Pero no hay información adicional disponible sobre esta empresa que, como sabemos, estaba destinada a no cumplir las expectativas de Moscú. Mercader no abandonó la prisión mexicana hasta 1960, cuando cumplió su sentencia.

*Venona* es un amplio universo, y su faceta mexicana es tan sólo un rasgo de su paisaje. Dice mucho acerca de las actitudes y expresiones, tanto como de los métodos, de la policía secreta de Stalin. Este temible cuerpo funcionó como un gobierno paralelo no sólo para Rusia, sino para otros países como México, en cuyo territorio operó. Creó identidades, tomó vidas, contrató y despidió espías, y sobre todo persiguió sin piedad a sus enemigos, sin reparar en su fuerza o falta de ella.

Gracias a *Venona* y los descifradores militares de los Estados Unidos, las fechorías de la KGB, de un tipo que difícilmente o jamás volveremos a ver, son ahora conocidas como nunca antes.

Los documentos del acervo *Venona* pueden ser consultados en inglés en la red de Internet en la dirección: <http://www.nsa.gov:8080>. Comentarios y documentos adicionales se encuentran disponibles en <http://www.odci.gov/csi>, bajo el rubro “Books”. ◀

